

# “Decir ‘no’ también sale rentable”

Con sedes en Madrid y Barcelona, la Clínica Planas es una referencia en medicina estética. Jorge Planas, su director médico, sabe que la mayor parte de este mérito se lo debe a su padre, Jaime Planas. “Él marcó el camino y nosotros sólo tenemos que seguirlo”.

**Emelia Viaña**, Madrid

Jaime Planas Guasch nació en Barcelona el 27 de julio de 1915. Un año antes, Marie Curie decidió aparcar sus investigaciones y participar de alguna forma en la Primera Guerra Mundial en favor de Francia. Su aportación cambiaría el rumbo de la historia, ya que inventó el primer aparato de radiografías móvil. Curie transformó un coche en un equipo de rayos X, que incluía una sala oscura para revelado y una dinamo para generar la electricidad necesaria. Gracias a ello, muchos combatientes franceses pudieron ser tratados en primera línea de fuego y salvar así su vida. Se estima que 1,2 millones de heridos fueron tratados convenientemente gracias a los rayos X móviles de Curie. Este aparato, que evolucionaría con los años, no llegó a tiempo a España cuando estalló la Guerra Civil y muchos médicos o aspirantes a ello trabajaron a destajo exponiéndose a radiaciones. Uno de ellos fue Jaime Planas, que sin haber acabado la carrera fue médico de batallón.

Tras la contienda, Planas obtuvo la licenciatura de Medicina en la Facultad de Barcelona, pero las secuelas de la guerra estuvieron a punto de truncar su brillante carrera, ya que sufrió radiodermatitis en la piel de los dedos de las manos, una enfermedad que no tenía cura y que implicaba la amputación de los mismos. Lejos de rendirse, Planas obtuvo una beca en la Fundación del Amo en Los Ángeles (California), donde se aplicaba una técnica novedosa, el injerto de piel en las zonas afectadas. Su futuro estuvo unido a la medicina estética desde ese momento, ya que trabajó en varios hospitales de Estados Unidos ampliando sus conocimientos en esta especialidad.

En 1949, ya de vuelta en España, Planas se convirtió en padre por partida doble, lo fue de una especialidad que casi no se conocía y creó muchos de los equipos que hoy ejercen en los hospitales españoles, pero también se convirtió en padre de Jorge, Gabriel y Javier. Todos ellos crecieron en el piso de arriba de la clínica que fundó en Barcelona en 1971, un centro que hoy sigue abierto y que mantiene el prestigio de antaño. “Mi padre me llevaba a verle operar desde los diez años. Así nació mi vocación por la medicina estética, que le salvó las manos a él y que nos dio a todos un motivo para seguir ayudando a otras personas”, asegura Jorge Planas (Barcelona, 1962).



Jorge Planas acaba de lanzar su propia línea cosmética basada en Phytocutan, un principio activo que ha patentado.

– **¿Qué supone para un niño de diez años ver a su padre cambiar la cara o el cuerpo de una persona?**

Era como un mago, sentía que lo que hacía era algo mágico. Me impactaba el cariño con el que le trataban los pacientes.

– **¿Ha cambiado mucho la especialidad desde entonces?**

El 95% de las operaciones que se hacían en aquella época eran de cirugía reconstructiva, gente que tenía malformaciones o problemas que creían insalvables y para los que mi padre tenía una solución. Hoy sólo suponen el 60% de las operaciones que hacemos en los dos centros que tenemos abiertos en Madrid y Bar-

“Con el auge de las videollamadas, la gente se ha visto imperfecciones que antes no veían; notamos un aumento de operaciones”

celona. Cuando se reconstruye un pecho después de un cáncer o se da solución a cicatrices después de un accidente de coche, sientes que la vida merece de alguna manera la pena. – **¿Ha habido una banalización de la profesión?**

Cada día digo que no a mucha gente –al 51% de los pacientes que se sientan en su consulta– porque vie-

nen a comprar cirugías y mi trabajo no es puro mercantilismo. Hace un tiempo, una joven me pidió le amputara el pecho para mejorar su marca en maratón. Eso es una barbaridad que quizá otros estén dispuestos a hacer. Por suerte, tenemos lista de espera, algo que quizás suene pretencioso, pero se lo debemos a mi padre que falleció en 2004 y que sigue siendo una referencia. El nos marcó el camino y nosotros sólo tenemos que seguirlo.

– **¿Diría que no a muchos pacientes en plena crisis económica?**

Cuando operas a una persona que tiene un trastorno psicológico, que sabes que se está equivocando, au-

mentan los problemas y nunca compensa, ni personal ni financieramente. No sale rentable. Hay más gente de la que nos imaginamos que sufre dismorfofobia, trastorno que consiste en una preocupación fuera de lo normal por algún defecto, ya sea real o imaginado, y que les lleva a operarse de forma compulsiva. Como médico, siempre recomiendo a mi equipo que esté muy atento a ese tipo de pacientes y que les digan siempre que “no”. Su problema no es físico y hay que ayudarles de otra forma.

– **Tras ser médico más de treinta años, tendrá muchas anécdotas.**

Tengo algunas muy graciosas, pero hay una seria que tengo muy presente. A un compañero de mi padre le mató un paciente que no quedó contento tras una operación porque tenía un problema psicológico.

– **¿Habrá una tercera generación de médicos en la familia Planas?**

Ninguno de mis tres hijos parece tener ganas de seguir mis pasos, pero no hace falta que ningún Planas esté en la clínica para que ésta siga funcionando; lo más importante es crear un equipo a tu imagen y semejanza, que tenga tus propios valores y que entienda que es la excelencia la que debe guiar sus pasos. El futuro de la medicina pasa por la superespecialización y en la clínica trabajamos para tener especialistas en absolutamente todas las disciplinas.

– **¿Cómo le ha afectado el Covid?**

Con las videollamadas, la gente ha prestado más atención a su aspecto físico, se ha visto imperfecciones que antes no se veían y estamos notando un aumento de pequeñas operaciones para corregirlas. Es lo mismo que pasó cuando nació el *selfie*. Además, cada vez hay más gente que está todo el día desinfectándose las manos con gel y puede provocar lesiones en la piel como fisuras.

– **Acaba de lanzar su propia línea de cosmética propia. ¿En qué se diferencia de otras que ya hay en el mercado?**

Llevaba muchos años estudiando diferentes fórmulas. El punto de inflexión que me ha animado a hacerlo ha sido tener una molécula propia patentada con resultados extraordinarios y respaldados por estudios clínicos como es el Phytocutan, un activo de caléndula fotoestimulada con láser que multiplica por seis los beneficios propios de la caléndula y que es más efectiva en su acción antiinflamatoria, antiséptica y como reparadora celular.